



Figura 1.- Estatua del geógrafo Al-Idrisi erigida en Ceuta. Foto Wikipedia.

Viajeros en Tarifa

La localización de Tarifa en la zona occidental del estrecho de Gibraltar colocó a la ciudad gaditana en una situación privilegiada, nexo de unión entre el sur de Europa y el norte de África. Esta estratégica posición provocó que Tarifa y sus habitantes jugaran un destacado papel en el devenir de la historia, pero también propició que numerosas personalidades visitaran nuestra ciudad. Con esta nueva sección queremos rendir homenaje a todos esos visitantes, así como rescatar las impresiones y descripciones que sobre ella realizaron.

Al-Idrisi

Comenzaremos la nueva sección con un personaje nacido al otro lado del estrecho de Gibraltar, autor de una imponente obra geográfica que sirvió de modelo a la geografía y cartografía moderna: Al-Idrisi.

Abu Abd Allah Muhammad al Idrisi fue un geógrafo, cartógrafo y biólogo musulmán del siglo XII. Nació en la actual Ceuta sobre el 1100, falleciendo en torno a los sesenta y seis años en la ciudad Siciliana de Palermo o en su Ceuta

natal. Descendiente del rey de la taifa de Málaga Idrisi II, fue educado en Córdoba desde donde realizó varios viajes relacionados con sus estudios que le permitieron conocer gran parte del mundo Mediterráneo. Escribió sobre botánica, zoología, aspectos terapéuticos y geografía, siendo en este campo donde nos legó su obra más conocida.

La fama de su ciencia atrajo la mirada del rey normando de Sicilia Roger II quien requirió su presencia en la corte siciliana. Para el rey normando confeccionó una esfera celeste y un disco de plata que representaba al mundo conocido de la época, además éste le encargó la realización de un compendio geográfico mundial. Tras quince años de trabajo durante los cuales Al-Idrisi recopiló la información obtenida en sus viajes; consultó autores anteriores a él, como Ptolomeo, Paulo Orosio, Mukadasi, Ibn Haugal o al-Razi, y envió emisarios a recabar noticias de territorios desconocidos, vio la luz en 1154 *El Libro de Roger (al-Kitab al-Ruyari)*, también titulado *Placer del que añora conocer los confines (Nuzhat al mustaq fi ijтираq al afaq)*, su obra más conocida. Acompañando y complementado al *Libro de Roger*, Al-Idrisi elaboró un mapamundi sobre tabla de plata que tenía la particularidad de estar orientado de forma inversa a los actuales (sur arriba, norte abajo), conocido como *Tabula Rogeriana*.

El Libro de Roger es una gran enciclopedia geográfica de la época, que incluye nociones sobre tradiciones, topónimos, descripciones físicas de territorios, suma de itinerarios, recursos naturales y cuestiones de tipo político-administrativas de Asia, África y Europa. Unos conocimientos que se agrupan siguiendo la tradición griega en siete regiones climáticas, que a su vez se dividen en diez secciones. Posteriormente el propio Al-Idrisi escribió una nueva versión ampliada y corregida de *El Libro de Roger* llamada *Jardín de intimidad y placer del alma (Raud al-Unnas wa-Nuzhat al-Naf)*.

La obra de Al-Idrisi contiene múltiples defectos debido a los medios de la época, pero vista en su conjunto supone un monumento geográfico que sirvió de guía para los trabajos de posteriores geógrafos y cartógrafos, pues introdujo numerosas innovaciones como la representación de los mares por medio de líneas onduladas o las montañas o relevos mediante perfiles abatidos. El éxito del trabajo de Al-Idrisi se demuestra en las múltiples traducciones, copias y síntesis que de su obra se hicieron a lo largo de los siglos.

A pesar de la importancia para la geografía y cartografía su trabajo, los libros de Al-Idrisi fueron parcialmente mutilada en los reinos cristianos, pues su aceptación total significaba aceptar la esfericidad de la tierra, y su figura fue denostada en el mundo árabe, pues los intelectuales de la época lo consideraban un traidor por servir al rey Roger II, declarado enemigo del Islam.



Figura 2.- Tabula Rogeriana de Al-Idrisi de 1154.

Al-Idrisi y Tarifa

Como vecino del estrecho de Gibraltar, Al-Idrisi conoce las riveras del mismo, hecho que se observa en la detallada descripción que el geógrafo realiza de ambas orillas, anotando accidentes geográficos e información de las poblaciones existentes en la zona. El geógrafo ceutí sitúa en este punto, y más concretamente en la ciudad de Tarifa el punto de partida de sus recorridos descriptivos por Al-Andalus¹, es decir la descripción que hace Al-Idrisi de los caminos que recorren tierras andalusíes se inicia en Tarifa.

En la parte de *El Libro de Roger* dedicada a la historia del mar Mediterráneo, llamado mar de Xâm, ya aparecen las primeras referencias sobre Tarifa, pues la ciudad es utilizada para ubicar en ella parte de los restos del legendario puente de Alejandro, además la sitúa en el extremo más occidental del estrecho de Gibraltar². Al-Idrisi narra el mito del puente de Alejandro para justificar la existencia del Estrecho, al igual que siglos atrás hicieran griegos y romanos, asociando a un personaje mitológico su formación. En este caso Hércules es sustituido por el monarca macedonio Alejandro III, más conocido como el Magno, personaje histórico que fue elevado a la categoría de mito por el mundo musulmán, y que a pesar de no haber estado en la zona del estrecho de Gibraltar es declarado protagonista de su formación. Según podemos leer en la traducción de la obra

¹ GOZALBES CRAVIOTO, E, 2012, “Tarifa. Cinco siglos de historiografía”, *Actas II Jornadas de Historia de Tarifa*, Proyecto Tarifa 2010 (ed.), Al Qantir, 12, 7.

² “La longitud de este paso llamado Alzakak es de doce millas, y sobre su punta en la parte occidental está la ciudad llamada Gezira Tarif”. CONDE Y GARCÍA, A, 1799, Descripción de España de Xarif Aledris, reproducción digital de la edición impresa por Don Pedro Pereyra en la imprenta Real, 13.

de Al- Idrisi publicada en 1799 y realizada por Antonio Conde y García, el mar Mediterráneo era un lago cerrado en el actual Estrecho por una tierra estéril que unía ambas orillas. Este puente natural era utilizado por las poblaciones de ambas orillas para guerrear constantemente, ante esta situación beligerante Alejandro consultó a sus sabios y decidió abrir un canal³. Según Al-Idrisi los restos de la enorme obra realizada aun eran visible con la marea baja, siendo denominados por los habitantes de Tarifa y Algeciras el puente (*al-qantarat*).

Tarifa aparece incluida junto con poblaciones del entorno como Algeciras, Cádiz, Arcos, Vejer o Jerez dentro de la región de clima marítimo que viene dado por el mar Oceánico, y que es denominado clima *Xedûna*⁴.

Tras ubicar las distintas ciudades de la península Ibérica en cada uno de los climas existentes en la misma, la próxima vez que aparezca será como inicio del recorrido descriptivo que Al-Idrisi realiza por las ciudades andalusíes. En este caso aparece una breve descripción de la ciudad a la que el geógrafo denomina *Yazira al-Tarifa* (isla de Tarifa). Según la traducción francesa realizada en 1866 por Dozy y Goeje, Al-Idrisi en su pequeña descripción sobre la ciudad nos dice que: “*Tarifa está situada al extremo del Mediterráneo, al comienzo del estrecho que es llamado d’Az-Zokât. Del lado de Occidente se encuentra el mar Océano. Es una ciudad de poco tamaño con sus muros de tierra, y cuyo recinto es atravesado por un pequeño arroyo. Se ven mercados, alhóndigas y baños. Tiene en frente dos islotes llamados Alcantir, y que están situado a poca distancia del continente. De Tarifa a Algeciras hay 18 millas. Atravesando el Wâdî an-nisa (río de las mujeres), que tiene un curso rápido, y desde allí a Algeciras*”.⁵

Podemos comprobar como en el siglo XII, la ciudad de Tarifa a pesar de no describirla como una urbe grande si anota la presencia de dos tipo de instalaciones características de los núcleo comerciales, como son los baños y los almacenes o alhóndigas, lo que nos indica que la ciudad tuvo un importante papel como puerto de enlace con el norte de África. ■

³ Conde, 1799, ob. cit, 5 y 6

⁴ *Ibidem*, 34.

⁵ “*Tarifa est située sur le bords de la Méditerranée, au commencement du dotroit qui porte le nom d’az-Zokâk. Elle a du côté de l’occident le mer Océano. C’est une ville peu considérable dont les murs sont en terre, et l’enceinte traversée par un cours d’eau. On y voit des marchés, des caravansérais et des bains. Vis a Vis sont deux ilots dont l’un porte le nom d’al-Cantir, et qui sont situés à peu de distance du continent. De Tarifa à Algeciras, on compte 18 milles. On traverse wâdî an-nisa (la rivière des femmes) (Guadalmesi), qui a cours rapide, et de là on se rend à Algeciras*”. DOZY, R Y DE GOEJE, M, 1866, Description de l’Afrique et de l’Espagne de Al-Idrissi, 212.